

VITRINA LITERARIA

EL HIJO DEL ARBOL (DE AUGUSTO IGLESIAS)

Al PARECER, el autor muestra a través de este libro gran parte de su propia psicología; en él se viene relativamente con todo lo que le pertenece a su subconsciente y, por ello, no lo advierte ni lo anuncia.

En la variedad de temas de sus diez cuentos, que son como novelas cortas, se pueden apreciar los matizos de su extraña individualidad, siempre tratando de buscar y encontrar algo en los insondables resquicios de la naturaleza humana, para ponerlo en clara evidencia.

En el primer cuento, que le da título al volumen, hay un profundo misticismo, revestido de una ternura y sencillez sin parangón, con el que toca en forraje novelada la vida de Cristo cuando niño, a la vuelta de Egipto. Lienzo de pureza, profundo de profundas filosofía casi poética, el trazo se desarrolla hasta llegar a la Posión convirtiendo así el alejado mundo bíblico en una cercana realidad, provista de tipos humanos desplazados en el tiempo y el espacio.

En la segunda historia, hay otra faceta. Con gran fuerza de expresión, como si las palabras se impusieran con estrépito, la locuacidad del novelista parece a veces desbordarse en la conciencia temática. Conceptos muy originales sin aquellos puestos en boca de la mujer, como: —"Los vicios son virtudes que se volvieron locas". (pág. 52).

El siguiente es un cuento muy ameno, fastidioso, a veces tragicómico, real y vivido. "El crimen perfecto" está lleno de suspense y emoción, de una intriga temerosa bien lograda que envuelve una extraña confesión.

"El Digby N° 23", es admirable por la facilidad con que entre los diferentes y mínimas mutaciones humanas, recorriendo a las reacciones típicas de los bibliómanos. Usa un lenguaje muy castizo, académico, propio de un madrileño donde vivió largos años. En este cuento, pues, entreja toda su eruditud orlada, donde ofrece al lector por los libros, dándole a conocer con su íntima personalidad.

El último nos regala con un cuadro feo y macabro a la vez, propulsando una inolvidable lección de humano sentimentalismo.

El autor se presenta, en fin, como un verdadero Académico de la Lengua, poseedor de un rico lenguaje, sábera, difícil de manejar aunque fácil de hablar. Quizás si por esta razón y por su exuberante espíritu ha incursionado en tantos géneros de la literatura; se le conoce como poeta, novelista, ensayista, como crítico y, especialmente, como hispanista; y ensayista; son importantes y muy conocidas sus textos sobre Gobernador Mifflin y sobre Arturo Alcavardí, personalidades que estudió en su profundidad con mucho buen resultado.

APIR.

El hijo del árbol [artículo] APIR.

Libros y documentos

AUTORÍA

Apír

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El hijo del árbol [artículo] APIR.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile